

Un mes. en toda España..... 1'50
Trimestre id..... 4'50
Semestre id..... 8

ULTRAMAR Y NACIONES FIRMANTES
DEL TRATADO POSTAL

Trimestre..... 12
Demás países, id..... 15
25 ejemplares..... 0'75

EL NACIONAL

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE

NÚMERO 6.

Se suscribe en la Administración del periódico, principales librerías, y Centro de suscripciones, calle del Carmen, 18.—Pago anticipado.
Toda la correspondencia al Director. Redacción y Administración: calle de Lope de Vega, 47, 2.º.
Número suelto, en toda España, 5 céntimos.

Grandes rebajas á los suscriptores.

Veánse los anuncios correspondientes insertos en la cuarta plana.

MADRID.

Martes 6 de Noviembre de 1888.

ANUNCIOS: Para los no suscriptores 20 céntimos de peseta línea; para los suscriptores, 10. Publicándose el anuncio 15 veces al mes, 10 céntimos línea para los no suscriptores y 5 para los suscriptores.

REGALO Á LOS SUSCRITORES.

Además de las ventajas permanentes que según se ve en las bases de la publicación insertas en la 4.ª plana, gozarán los suscriptores de EL NACIONAL, todos los que á él se suscriban por un trimestre antes del 15 del corriente, recibirán al hacer la suscripción, el importe total de ésta en las obras que elijan de D. Francisco Vila, según el anuncio inserto en dicha 4.ª plana, con cuyo obsequio les resulta gratis el periódico. Los señores de provincias pueden comisionar para ello á una persona ó designar en la carta en que envíen el importe, las obras que desean, las que, francas de porte, les serán remitidas á vuelta de correo, aunque sin responder esta Administración en caso de extravío.

COMPAS DE ESPERA

Lo mismo los impacientes que los templados, igualmente los alarmistas que los que ven los acontecimientos á través del iris de sus optimismos, de la misma manera los espíritus batalladores y que se apresan á la batalla, como las gentes pacíficas que la temen, unos y otros, digan lo que se les antoje, comprenden, allá en el fondo de sus conciencias, que es necesario esperar, que es indispensable esperar que se abran las Cortes para extremar ó no la oposición y el aplauso, según el sentir peculiar de cada una de las agrupaciones en que está dividido el campo de la política.

Aun los mismos partidos radicales—tan radicales son, en nuestro concepto, los que caminan imprudentemente hacia la luz, como los que retroceden hacia la sombra,—aun los mismos partidos republicanos y ultra-conservadores se han impuesto una conducta de expectación, de paréntesis, de espera, que en vano pretenden disimular ellos mismos.

Y no puede ser de otro modo.

Hasta tanto el Sr. Sagasta justifique en el Parlamento la exclusión que hizo de los Sres. Camacho y Cassola, ponga de acuerdo al Sr. Alonso Martínez con los demócratas, extinga la guerra de emboscadas que se hacen los Sres. Martos y Gamazo, obligue al Sr. Martínez Campos á no mirar tan por cima del hombro á los generales reformistas, esto en cuanto á las personas, y por lo que se refiere al cumplimiento de su programa, plantee las reformas liberalísimas que quiere la izquierda con las ponderaciones y atenuaciones del centro; las reformas económicas de los Sres. Puigcerver y Moret, librecambistas, con las reservas de Maura y los suyos, proteccionistas, y, en conclusión, escriba en las leyes las del Sufragio universal, el jurado y las de reorganización del ejército; hasta tanto, decimos, que realice ó no realice, con la ayuda indispensable del Parlamento tales cuestiones, y resuelva ó no resuelva los problemas sometidos á sus iniciativas de jefe de partido, presidente de Gobierno y hombre de Estado, es inútil, y, en suma, poco hábil entorpecer la marcha de la política.

Así han debido comprenderlo, y lo han comprendido, nuestros hombres políticos y nuestros partidos, toda vez que se han im-

puesto signifiquen otra cosa las apariencias, una conducta expectante.

De todo lo cual deducimos que nuestras costumbres han adelantado tanto como nuestras ideas de libertad y progreso.

Esperemos, pues, como todos, y quiera Dios que el partido á que pertenecemos no venga, con sus divisiones, á echar por tierra nuestras patrióticas esperanzas.

EL CRÉDITO MUNICIPAL

La situación de nuestro Municipio no puede ser menos envidiable, mírese bajo el punto de vista moral, ó atiéndose á su estado pecuniario.

La desnivelación de sus presupuestos, el considerable número de acreedores y la completa desorganización que preside á todos los asuntos municipales, ha venido de día en día acumulando dificultades en su vida administrativa, hasta tal punto, que hoy reina, en vez de un plan económico, un verdadero desbarajuste.

Como sólo impera el caciquismo, esto es, la arbitrariedad y el capricho; como todo está invadido por la política, como no se hace administración; como para ser elegido concejal se ponen en juego influencias de alto bordo, y de más alto aún para ser elegido teniente de alcalde, en justa compensación tiene que venir luego la necesidad absoluta de complacer al que aquella influencia prestó, y se intriga cuanto es necesario hasta lograr lo que se demanda, sea ó no legal, sea ó no conveniente á los intereses del común. Como hoy es uno el que intriga y mañana es otro, por idénticas razones, andando el tiempo se ven unidos concejales y alcaldes por los lazos que unen siempre á los que mutuamente se necesitan, y llega el día en que el Ayuntamiento queda convertido, permitáenos lo vulgar en obsequio á lo gráfico, en verdadera merienda de negros, como suele decirse.

Los cargos son gratuitos, y cuando llegan las elecciones, todo español que no haya sido nada antes, quisiera ser elegido. ¿Por qué?

Una vez logrado ya ser concejal, hay quien toma como carrera, profesión, arte ó oficio, conservar el cargo y llegar á obtener una de las delegaciones.

A lo que ascienden los presupuestos de cada una de estas delegaciones, y á lo que ascienden las cuentas que presentan los delegados, ya llegaremos á ellas y las conocerán nuestros lectores.

La razón y la justicia no son las que inspiran ciertamente estos presupuestos ni éstas cuentas; las presiden la arbitrariedad y el favoritismo.

Y como la junta municipal de asociados toma sus atribuciones y las funciones que debiera ejercer á beneficio de inventario y lo prueba todo y pasa por todo, todas las cuentas se hallan bien, todos los presupuestos se admiten sin discusión alguna, cada cual hace lo que puede ó lo que quiere, y entre el señor presidente, señores tenientes alcaldes, señores delegados y señores concejales, ha llegado el Ayuntamiento á encontrarse en el triste caso de que, como si de un ex-rico calavera se tratase, no encuentre un prestamista por un ojo de la cara.

Pero como necesita dinero para cubrir

sus atenciones, y que no queden en descubierto obligaciones por cumplir, el presidente, y sus íntimos, como medio más pronto de obtener el necesario dinero, recurren al que recurre toda corporación ó sociedad que necesita tan preciso elemento: pedirlo.

Y aquí entra lo peor, lo más sensible del caso, que empiezan por pedirle garantías, que aseguran el cobro de 150 millones de pesetas.

¿Tiene la Corporación Municipal hipoteca firme, segura, que dar como garantía?

No.

Por ello el Banco Hipotecario no ha hecho la operación que ya se daba como segura, según noticias que han circulado y que llegaron á la prensa por un conducto oficioso, municipal, mejor dicho.

Cierto es que los defensores del empréstito dicen que la negativa de dicho Establecimiento de crédito, se funda, no en desconfianza alguna, sino en que los estatutos del referido Banco no permiten hacer empréstitos tan en el aire como el que esperaba conseguir el Ayuntamiento.

Es esto tan evidente como que el Banco Hipotecario se llama así, precisamente por prestar con hipoteca ó garantía que pueda considerarse de tanta seguridad como una hipoteca.

¡Pues ahí verá V.!—que diría cualquier aspirante á concejal—y como el Ayuntamiento no tiene con qué responder mayormente... y no quiere reducir su presupuesto, regulariza sus operaciones y administra los bienes encomendados á su custodia con la equidad y con el interés que se debe exigir á todo administrador, que es idoneidad, buena fé, y, sobre todo, querer para sí lo que no quieran para los demás, no encuentra ni encontrará banqueros que le faciliten lo que necesita.

Aunque aquí se puede decir con Martos y con el almanaque:

¡Dios sobre todo!

ECOS POLÍTICOS

Al salir de la iglesia la hija del famoso general Boulanger, verificado su matrimonio, cuéntase que la muchedumbre que había á la puerta para verla á la salida, gritó:

—¡Viva la futura princesa imperial!

Siempre en Francia con la afición al imperio.

Y luego se llaman y consideran como muy republicanos y amantes de... la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Allá ellos...

Sentimos la desgracia que, según noticias, les ha pasado en el Tonkin.

Lo malo es que ya no es la primera, ni, en nuestro concepto, será la última, si continúan en su empeño de dominar en aquel país.

Al hablar del Tonkin, han venido, no sabemos por qué, á nuestra imaginación, nuestras extensas y apartadas posesiones en Filipinas. Será porque ambos países hallanse, como dicen los franceses en *l'extrême orient*. Tal vez...

Con motivo del ingreso en el partido conservador del Sr. Espinosa, dice nuestro querido colega *La Izquierda Dinástica*:

«Se decidió por fin. Hace tiempo que debiera haberlo hecho. Está de enhorabuena el partido liberal. Ya no tiene espinas.»

De conformidad, querido compañero.... y de completa conformidad.

Cierto orador carlista de los que han tomado parte en los banquetes con que el día de San Carlos celebraron el santo de su amo y señor, dijo al echar también su cuarto á espaldas, en el alegre momento del champagne:

«Hay una fuerza viva... esta fuerza es la prensa periódica, que en los gobiernos parlamentarios, donde los poderes están definidos de distinta manera, puede llamarse *el cuarto poder del Estado*, y disputar el escritor la primacía al orador.»

¡Medrada estaría la prensa si prevaleciera (que no prevalecerán) las doctrinas de ese orador!

Veán lo que ocurrió cuando, si bien sostenidas por otros personajes, que nada tenían de carlistas, imperaba en España el régimen absolutista, representado, desde la muerte de Fernando VII, por el ex-infante Carlos y su descendencia.

La *Gaceta oficial* y el *Diario de Avisos*... y basta de periódicos.

Compaginen ustedes ahora las palabras y las doctrinas de ese elocuente *carca*.

Los conservadores están muy contentos por la magnífica acogida que dicen ha recibido el señor Cánovas en su viaje á Huelva.

Vaya por la no muy entusiasta que recibió en Zaragoza.

Y... *pata*, como dicen los paletos.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones.

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Huelva y el juez de instrucción de Aracena.

Hacienda.—Real orden confirmando el fallo de la Junta arbitral de Badajoz, que acordó el aforo por la partida 179 del arancel, de unos transparentes de madera entrelazada con hilos de algodón.

Gobernación.—Otra disponiendo que vuelva á encargarse de la Dirección general de Correos y Telégrafos, D. Angel Mansi.

TELEGRAMAS

BERLIN 5 (5'40 t.).—Ha sido ya comunicada de una manera oficial al Gobierno alemán, la sustitución del embajador español en Berlín, señor conde de Benomar, por el Sr. Rascon, que desempeña igual cargo cerca del rey de Italia.

El proceso de Prado

PARIS 5 (10'50 n.).—A la una de la tarde ha comenzado la primera sesión del jurado que ha de fallar la causa contra el español Prado, acusado de varios robos y del asesinato de la joven galante Maria Aguetant, ocurrido en Enero de 1886.

El público llena por completo la sala, abundando, como de costumbre, damas elegantes.

En el banco de los acusados, están:

Prado, que es un tipo vulgar.

José Garcia, que se dice exgobernador de Teruel y de Segovia.

Roberto Andrés, natural de Barcelona.

Encarnación de Pablo, tiplo.

En el banco de los testigos se halla la esposa de Prado, Dolores Garcé de Marcilla. Su presencia provoca la comisericación de la concurrencia.

Durante la lectura del acta de acusación, la actitud de Prado, más que serena es insolente.

A las tres y cuarenta comenzó el interrogatorio de Prado. Las preguntas de hoy se han examinado exclusivamente á averiguar los robos de que se le acusa.

En sus contestaciones Prado se ha mostrado muy arrogante. Ha dicho que procede de elevado origen, y promete hacer en la última audiencia grandes revelaciones que aclararán el asun-

to, y á virtud de las cuales espera ser absuelto.

A las seis de la tarde se ha suspendido el juicio. Créese que durará seis ó siete sesiones.—L.

Nuevo ayunador

BARCELONA 5 (9,15 n.).—Un Sr. Sales ha solicitado hoy del Consejo de la Exposición permiso para ocupar el mismo local que ocupó Succi, donde se propone ayunar más de 30 días, sin tomar durante ellos más que agua y purgas.

Asegura que durante ese período demostrará no haber disminuido sus fuerzas.—Torralba.

Los romeristas en Barcelona.

BARCELONA 5 (9 40 n.).—En el tren de Francia llegará mañana á esta ciudad el Sr. Romero Robledo.

Esta tarde han salido á esperarle en la frontera varios de los romeristas residentes aquí y algunos corresponsales de periódicos.

Durante estos últimos días, han llegado aquí multitud de romeristas de distintas provincias.

Trátase de que el recibimiento revista los caracteres de una gran solemnidad pública. Dicenme que la comisión encargada de los obsequios ha alquilado todos los coches disponibles en Barcelona.

Los príncipes de Baviera.

BARCELONA 5 (9 45 n.).—En el expreso de esta tarde han salido para Madrid los príncipes de Baviera. Al arrancar el tren han sido vitoreados por la concurrencia oficial que había ido á despedirlos á la estación.

La Bronca carlista.

BARCELONA 5 (10 6 n.).—Por consecuencia de los escándalos ocurridos ayer en la reunión carlista, se asegura que han engrosado las filas macedonistas de esta capital con el ingreso en ellas de no pocos leales, indignados de la conducta seguida ayer por los partidarios de Don Carlos.

El elemento carlista puro, sin embargo, protesta del escándalo de ayer, pero la verdad es que la opinión general cree que los promovedores de él fueron conocidos é influyentes carlistas, algunos clérigos muy señalados, y los seminarios.

La política en Barcelona

BARCELONA 5 (10 20 n.).—En la sesión de esta tarde ha sido elegido presidente de la Diputación provincial el Sr. D. Eduardo Malquer.

Los conservadores en Huelva

HUELVA 5 (1 25 m.). (Recibido á las 7.).—A primera hora de la noche muchos curiosos se encaminaron hacia el hotel Colón. A las nueve comenzaron á llegar conservadores de esta provincia y de las estremeñas. Una hora más tarde fueron todos presentados al Sr. Cánovas por el exministro Sr. Fernández Villaverde y el diputado Sr. Sánchez Bedoya. El número de los conservadores presentados no excedía de 100, si bien en el salón donde la recepción se verificaba había penetrado gran número de curiosos, viéndose también en los salones laterales algunas aunque pocas señoras.

El Sr. Cánovas, después de conversar largamente con sus correligionarios, les dirigió la palabra en medio de una gran expectación.

«Veíame sorprendido, dijo, con esta reunión, pues no esperaba que vinieran á estrechar mi mano á este sitio tantos amigos.

Verdaderamente, señores, no sé cómo corresponder á las generales pruebas de cortesía de que he sido objeto durante este viaje.»

Dice que aunque es hombre de partido, condición de que no puede prescindir al lado de sus amigos, no ha venido en la presente ocasión á esta provincia á realizar acto alguno político, sino á solemnizar la terminación de una línea férrea, que será nueva fuente de riqueza para el país, la que principalmente favorecerá mucho las regiones de Extremadura y Huelva, de lo cual se congratula, tanto más cuanto que este acto está en perfecta consonancia con las doctrinas del partido conservador, que considera sobre todas las cuestiones el desenvolvimiento de la riqueza nacional.

Viaje del Sr. Cánovas.

HUESCA 5 (8,10 n.).—Acompañado de unas veinte personas, visitó esta tarde el Sr. Cánovas del Castillo, el monasterio de Santa Maria de la Rábida.

Allí fué recibido por una comisión de la Sociedad Colombina Onubense, compuesta de los Sres. Rodríguez, Hernández, Quintero, Sánchez, Mora, el presidente de la Audiencia, Fernández y García Bel.

Terminada la visita los expedicionarios, dieron un largo paseo en el vapor por la encantadora ría.

Esta noche á las diez, se da un gran baile en el hotel Colón que promete estar muy animado. Las invitaciones para la fiesta van firmadas por

personas importantes de distintos partidos políticos.

(De El Liberal.)

ASUNTOS VARIOS

Nuestros *Ecos políticos* de ayer salieron plagados de erratas. Los lectores deben suponer cuánto lo sentimos. Además, procuraremos que no vuelva á ocurrir, mediante Dios, el cajista y el corrector de pruebas.

En dichos *Ecos*, entre otras de menor importancia, salieron tres erratas tan impasables como que las dos primeras modifican por completo el sentido de las frases, y la última dice una enormidad, que es deber nuestro rectificar inmediatamente.

Dice un suelto:

«Por lo demás»—gramática... *parda*, D. Antonio, etc.»

Y debe leerse:

«Por lo demás»—gramática... *parda* de don Antonio, etc.»

En otra parte, refiriéndonos á la influencia del Sr. Capdepón en la región valenciana, se escribe:

«Pero nos extraña.»

Al contrario; debe, pues, leerse:

«Pero no nos extraña, etc.»

Y en la primera línea de otro *eco político*, aparece esta frase:

«Para timos cortos, Pi.»

«Para tirulos cortos, Pi.» escribimos nosotros.

Creemos que el lector habrá subsanado tales errores de caja, que deploramos mucho, no obstante, y que procuraremos evitar en lo sucesivo.

Fijada ya, según noticias, la apertura de las Cortes para el día 30 del corriente, se asegura que en la primera sesión hábil serán presentados los presupuestos y el proyecto de ley del Sufragio.

Era anoche objeto de grandes comentarios la disparidad de opiniones emitidas, primero en Málaga; por el Sr. Silvela, y últimamente, en Huelva, por el Sr. Cánovas, con referencia al Sufragio Universal y se decía que la idea del Sr. Cánovas había sido la de desautorizar al señor Silvela.

Se anuncia también la separación de muchos hombres políticos del partido conservador, sin que se concrete si el objeto es el de dividirse ó el de sumarse á algún otro partido.

Está acordado, en principio, el nombramiento del Sr. Albareda para la embajada de Italia en sustitución del Sr. Rascoñ que pasará á la de Alemania. Con motivo de este traslado, se hacen grandes comentarios con referencia á si España entrará ó no en la hasta hoy llamada triple alianza. En nuestro concepto, el nombramiento del Sr. Albareda, quita todo fundamento al rumor.

Parece que en vista de las dificultades surgidas para la conversión de la Deuda de Cuba, se plantearán nuevas soluciones para recoger los billetes hipotecarios.

Anoche se aumentaba la suma de candidatos á los puestos de la Mesa del Congreso, señalándose como tales á los Sres. Laserna, Xiquena y González (D. A.).

Decíase también que los en la actualidad secretarios, Sres. Ibarra y Arjona, se niegan á su reelección.

Como presidentes para la futura legislatura, se asegura que serán los actuales Sres. Marqués de la Habana y Martos.

Como último rumor consignaremos el de que el general, príncipe de la milicia, Sr. Martínez Campos, se propone hacer una ruda oposición á todos los propósitos del Sr. Sagasta, en cuanto á las reformas militares se refiere, bien entendido, que cuando se abran las Cortes.

Doble crimen en Granada

En la casa núm. 16 de la calle de Rlvira, de Granada, se cometió el viernes último un doble crimen, del cual dimos noticia á nuestros lectores.

El hecho, según la prensa granadina, parece ser el siguiente:

Habitaba en dicha casa un matrimonio sin hijos. D. Eduardo Cruz Maldonado, de 27 años, natural de Gualchos, y doña Araceli Victoria Romero, de 22, natural de Almegijas, las dos personas bien portadas.

Se conocieron hace ocho años en Motril, donde la familia de Araceli tenía costumbre de acudir en tiempo de baños.

Continuaron las relaciones amorosas hasta el año pasado, y habiendo decidido casarse el

Sr. Cruz, lo manifestó así á su futura suegra, haciéndole presente que era empleado de establecimientos penales, cargo que había obtenido en virtud de oposición, por más que aún no había recibido la credencial, que debía llegar de un momento á otro.

Creyó la madre de la novia y consintió en el casamiento.

Pero la anhelada credencial no llegaba, y como Cruz no tenía dinero para soportar los gastos que se ocasionaban en su nuevo estado, comenzaron los disgustos en el hogar doméstico y las recriminaciones por parte de la suegra á su yerno.

Este daba la disculpa de que, como no estaba en Madrid y no podía gestionar personalmente el pronto despacho del asunto, no se tomaban interés por expedirle su credencial.

Entonces la suegra puso á disposición de aquel cincuenta duros para que pasase á la corte, en la esperanza de que así sería inmediatamente colocado; pero el empleado volvió al poco tiempo en la misma situación que se fué, con la agravante de haber gastado el dinero.

Araceli llegó á concebir entonces propósito de separarse de su marido, habiéndosele hecho presente así varias veces de quince días á esta fecha, y alegando como pretexto la falta de posición de aquel, medios de subsistencia, así como los malos tratos que la daba.

Anteayer, á las dos de la tarde, aprovechando la ocasión de encontrarse su marido fuera de casa, Araceli comenzó á ataviarse para ir á ver al juez é instruirse acerca de las formalidades que tenía que realizar para llevar á cabo su pensamiento.

En esto, se presentó en la casa Cruz Maldonado, que al ver á su señora en la sala disponiéndose para salir, le preguntó á dónde iba.

Contestóle Araceli que á visitar al juez para convenir en la separación.

Entonces el marido sacó una pistola de dos cañones, y sin más explicaciones, disparó dos tiros á aquella, sin lograr herirla. Volvió á cargar la pistola, disparando otros dos tiros, uno de los cuales hirió á su mujer en el brazo izquierdo.

Viendo Cruz que su puntería no había sido certera, sacó del bolsillo una navaja de afeitar, comenzando á dar golpes con ella á su consorte, y haciéndole cuatro graves heridas, dos en la cara, una en el cuello y otra en la parte posterior de la cabeza.

Araceli, logrando desprenderse del agresor, salió al balcón, dando gritos de socorro.

Entretanto el marido, al verse perdidó, volvió á cargar la pistola y se disparó dos tiros, haciéndose otras tantas heridas graves en la sien derecha.

Al oír los gritos de Araceli acudieron los guardias de Seguridad y trataron de entrar en la habitación en que tenían lugar los hechos.

Cruz quiso impedirlo empujando la puerta desde dentro, pero su esposa hizo á su vez esfuerzos para que los guardias entrasen, lo que al fin pudo conseguirse.

Los heridos fueron conducidos en estado gravísimo al hospital, en donde se les practicó la primera cura.

Después de haber terminado el juzgado de instruir las primeras diligencias, se presentó en el hospital la madre de la infeliz Araceli, acompañada del coadjutor de la iglesia de Santa Ana, tío de la desgraciada víctima.

Al penetrar los visitantes en la sala de la Virgen, donde se hallaba la paciente, ésta exclamó:

—¡Mamá, no te asustes, que estoy muy valiente!

Rompió á llorar la madre abrazando á su hija, y después de prodigarle algunos consuelos, ofreció á la Virgen costear una función religiosa en el pueblo de Almegijas, con tal de que las dos pudieran asistir á ella.

Estaban los médicos en los preparativos de la cura, cuando Cruz, afectando la mayor tranquilidad, pidió un cigarro á un estudiante de medicina que se hallaba presente, y luego que le hubo encendido, manifestó su sentimiento por no haber sido tan certero en los disparos que se hizo á sí mismo como él deseaba.

Le fueron extraídas las balas que tenía alojadas en la cabeza, y á Araceli la que tenía en el brazo.

Esta fué trasladada á su domicilio á petición de su familia.

Ayer hizo un año que Cruz Maldonado y Araceli habían contraído matrimonio.

Descarrilamiento del tren Imperial ruso.

El telégrafo y los periódicos suministran noticias del terrible accidente acaecido últimamente al tren imperial de Rusia.

El rigor de la censura telegráfica existente en aquel imperio, y la dificultad de las comunicaciones ha sido la causa de que la prensa no haya podido, desde el primer momento, dar noticia de los detalles de aquella desgracia y que las primeras impresiones se apartasen mucho

de la verdad de los hechos, atribuyendo el triste suceso á una nueva intención nihilista.

La catástrofe, y catástrofe mayor de lo que en un principio se creía, debíase única y exclusivamente al deplorable estado en que se encuentran todos los servicios en aquel imperio.

El tren marchaba con velocidad ordinaria, á razón de cuarenta vertas por hora, marcha mucho menor que la usada por las expres de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos de América y la inmensa mayoría de los correos de Europa.

El emperador, tranquilo y confiado sin temor al peligro que le amenazaba, acababa de dar orden á uno de los criados de la servidumbre para que sirviese el café, cuando de pronto un ruido ensordecedor, un choque violentísimo, llenó de consternación á todos; el criado que se hallaba junto al emperador con el servicio del café, cayó muerto en el acto; el emperador y la emperatriz desaparecieron por una hendidura inmensa que en el coche-salón se había abierto; el coche del ministro de Comunicaciones, el primero que descarriló, chocaba violentamente contra la máquina, y un largo convoy de coches se precipitaban los unos contra los otros.

La gran duquesa Olga, arrojada en medio de la vía por la fuerza de la sacudida, reclamaba auxilio; el gran duque Miguel se encontraba enterrado entre un montón de astillas y tierra; el emperador herido en un pie, la emperatriz en una mano, la gran mayoría de la servidumbre imperial destrozada por el choque; muertos, heridos, contusos, y en las soledades de las interminables estepas rusas.

El emperador, pasados los primeros momentos de estupor, se ocupó de la cura de heridos y contusos, y sobre el terreno, mandó formar las primeras actuaciones para el esclarecimiento de los hechos ocasionales de la catástrofe.

Aseguran que por su misma mano cojió un trozo de madera podrida, resto de una de las traviesas que formaban la línea y la mandó unir al expediente para que esta prueba sirva de acusación por sí sola y el mal estado de la línea en general.

Consejo de ministros

Ayer tarde celebróse en la Presidencia el anunciado Consejo de ministros que duró más de tres horas.

Véase como dá cuenta de él nuestro estimable colega *El Liberal*.

«Se acordó en primer término que se inaugurara la cuarta legislatura el día 30 del mes actual. En los anteriores se celebrarán las reuniones previas de la mayoría, pero no habrá discurso de la Corona.

Plantada esta cuestión, un ministro indicó algo sobre combinación para las mesas, pero el Sr. Sagasta se apresuró á decir:—Nada de personal por ahora. A otro asunto.

Presupuestos.—El ministro de Hacienda se quejó amargamente de la falta de formalidad de sus compañeros, que á pesar de haberse comprometido á entregarle los de sus respectivos departamentos antes del 1.º de Octubre, no se han cuidado hasta la fecha de hacer nada. Con este motivo, el Sr. Paigerver pidió á los ministros que hicieran economías, pero la mayor parte manifestaron que no tenían medio de producir otras que las últimamente hechas.

El Sr. Alonso Martínez, sin embargo, ofreció hacerlas en cantidad bastante mayor que las 400.000 pesetas que vendrá á costar el establecimiento del Jurado.

Ofrecieron los ministros remitir al de Hacienda sus respectivos presupuestos en breve plazo; pero puede darse como seguro que tardarán en presentarse á la Cámara mucho más de lo que el Gobierno había ofrecido.

El dualismo en Ultramar.—El Gobierno acordó publicar una real orden relativa al pase de jefes y oficiales á Ultramar.

En ella se dispondrá que las vacantes que se produzcan en todos los cuerpos se cubran de igual manera por voluntarios, y si no los hubiere, por sorteo. Que ninguno, sea del arma que quiera, vaya con ascenso.

En cambio se rebaja á cuatro años el tiempo que deben servir en Ultramar. En caso de sorteo no entrarán en él los que hayan prestado servicio en dichas posesiones españolas.

Sufragio universal.—Se habló algo de esto. El Sr. Moret manifestó que el Sr. Montero Ríos le había remitido ligeros apuntes sobre su criterio, y que si el Sr. Alonso Martínez se resolvía á decir su pensamiento, podría adelantarse en la confección del proyecto.

El ministro de Gracia y Justicia ofreció llevar su fórmula á otro Consejo.

El Sr. Montero Ríos ha escrito también al Sr. Sagasta diciéndole que tiene terminado su trabajo. Pocas son las noticias que se tienen sobre el criterio del Sr. Montero en la cuestión de sufragio, pero parece que exceptuará del ejercicio de este derecho á los reconocidos como indigentes y soldados rasos.

Conversión de la Deuda de Cuba.—A última

hora dió cuenta el Sr. Capdepón de su proyecto de conversión.

El ministro de Ultramar creía que la conversión de la Deuda podrá no solo recoger los billetes del Banco Español de la Habana, sino facilitar el cumplimiento de otros servicios públicos.

Se han presentado tres proposiciones, la del Banco Hispano Colonial, una de casa alemana y otra de casa inglesa.

Todos vienen a coincidir en el tipo de comisión y en las garantías para realizar por completo la operación. Ambos extremos se han considerado en principio deficientes, pero como el asunto es complejo se convino en dedicar un Consejo especial para resolver definitivamente. Este Consejo se verificará después del que presidirá la reina el jueves.

Senadores vitalicios.—También hubo quien pretendió conocer el pensamiento del Sr. Sagasta sobre este asunto, pero el presidente manifestó que no había llegado el momento de hablar de estas cosas.

Reformas militares.—Había ayer gran deseo de conocer el medio que acordaría el Gobierno para retirar o modificar los proyectos que tiene pendientes en el Congreso el general Cassola; pero es esta de las cuestiones que deja el Sr. Sagasta para última hora.

Ministerio de Fomento.—Al tratar el Sr. Canalejas del edificio que ocupa, presentó como provisionales los proyectos de trasladar el ministerio al edificio que ocupa actualmente la Dirección de la Deuda ó construir un edificio en el Botánico. Nada se acordó sobre esto, pero si que en el próximo presupuesto figure la cantidad que sea necesaria para el nuevo edificio.

Emigración.—La base de este proyecto ya es antigua: facilitar el traslado de los obreros de unas á otras provincias y poner ceto á los excesos de las empresas que se dedican á la *caza* de los desgraciados.

Edificios provinciales del Estado.—Los alquileres que paga el Estado por los edificios donde están instaladas las Audiencias, gobiernos civiles, administraciones y oficinas de ingenieros, recarga mucho los presupuestos. Con ellos puede irse amortizando el importe de los edificios que se consignará en el presupuesto especial, y después producirá una economía considerable al Estado.

Carreras de caballos

Ayer se verificaron las últimas de la temporada, que estuvieron tan tristes y frías como el día.

He aquí el resultado:

Primera: Premios del ministerio de Fomento; 3.500 pesetas al primero, y 500 al segundo.

Distancia 2.000 metros. Ganaron «Selected» de Parthes, y «Cataclismo» del marqués de Villamejor.

Segunda: Premios del ministerio de Fomento; 4.000 pesetas al primero, y 500 al segundo. Distancia 2.500 metros. Ganaron «Ellermana II», de Garvey, y «Partenza» de Fernán-Núñez.

Tercera: Premio de la Sociedad; 1.000 pesetas, Distancia 1.400 metros. Ganó «Robert-Peel» de Partnes.

Cuarta: Premio de la Sociedad; 1.000 pesetas, Distancia, 1.500 metros. Ganó «Partenza», de Fernán Núñez.

Quinta: Premios de la Sociedad; 1.500 pesetas al primero y 250 al segundo. Distancia, 3.200 metros, Ganó «Amnesia», del vizconde de Irueste.

El tiempo invertido por los vencedores en cada una de las carreras de ayer fue el siguiente:

Primera, dos minutos veinticinco segundos. Segunda, dos cincuenta y siete. Tercera, uno cuarenta. Cuarta, uno cuarenta. Quinta, cuatro treinta y siete.

Esta tarde, á las dos, habrá un *match* entre «Cataclismo», del marqués de Villamejor, y «Selected» de Partners. Cada uno correrá con 50 kilos una distancia de 1.500 metros, mediando 2.500 pesetas de apuesta por parte de cada dueño. Montará á «Cataclismo» el *jockey* Jarvis, y «Selected» tendrá por jinete á Coopers.

La entrada en el Hipódromo será gratis.

NOTICIAS

Gran número de personas pertenecientes á todas las clases sociales, asistieron ayer al templo de las Salesas, donde se celebraban honras fúnebres por el eterno descanso del general O'Donnell.

Ayer falleció el brigadier de Ingenieros, don Arturo Escario y Molina, secretario de la Dirección general del cuerpo.

La Junta superior de Cárceles se reunió ayer tarde, para entre otros asuntos, examinar un expediente de cuya resolución se obtendrán radicales reformas para la Carcel Modelo, cortando á la vez antiguos abusos, y si fuese necesario, se pedirían severas correcciones disciplinarias para más de un empleado de aquel establecimiento.

Ha sido nombrado el Sr. D. Nicolás Fernández Gómez para cubrir la vacante que dejó en el Tribunal provincial de lo Contencioso, el señor Montejo Robledo.

El Jurado de la Exposición de Barcelona ha concedido medallas de oro á D. Joaquín Castell

Arnau, D. Antonio Campuzano, D. Carlos Castell, D. Daniel Cortázar, el marqués de Comillas, la comisión del mapa geológico de España, la señora condesa viuda de Santa Coloma, don Justo Egozene, D. Luis Escosura, D. Antonio Fernández, D. Amalio Gil, D. Máximo Laguna, señora duquesa de Medinaceli, D. José Maureta, D. Gabriel Puig, D. Luis Vidal, D. Francisco Garenno, D. Alvaro Gándara, Sres. Rocamora Hermanos, D. Ignacio Serra, D. José Taya, Su Alteza la infanta doña Paz, señor marqués de Campo, Sres. Santiagos y Compañía, Compañía de Tabacos de Filipinas y D. Leoncio Meneses.

Ayer salió de San Sebastián, con dirección á Barcelona, el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Bark, director de la revista alemana *Spanien*, ha sido detenido é ingresado en la Carcel Modelo.

Sentimos vivamente la desgracia de nuestro compañero, y le deseamos un pronto cambio de fortuna.

Ha sido castigado á un mes de arresto el distintido oficial y literato D. Juan L. Laupolido, que extinguirá en el de Gibralfaro de Málaga.

No pudo tomar acuerdo alguno la Junta municipal que bajo la presidencia del Sr. Romero Paz se reunió ayer, por no haber número suficiente de asociados para aprobar el acta.

El Sr. Abascal regresó ayer de los Santos de la Humosa, y hoy volverá á encargarse de la alcaldía de Madrid.

Los caballos del carruaje del conocido republicano D. Santos La Hoz, se desbocaron ayer en la calle de San Bernardo.

El cochero cayó al suelo, fracturándose un brazo.

En el café del Siglo de la calle de Carretas, riñeron ayer dos camareros, y uno de ellos infligió al otro, con un vaso, una herida en la frente, de pronóstico reservado.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital, ingresó anoche un sujeto, á las ocho y media, para ser curado de una herida que le infligió Antonio Alonso.

El agresor ingresó en la prevención del distrito.

Ayer fué detenido en la calle del León un ratero que acababa de efectuar un robo en la calle del Baño.

Al ser registrado el caco se le encontraron tres llaves ganzuas, una cartera, un portamonedas con 18 pesetas y una papeleta de empeño de un reloj de señora.

BOLESA DE MADRID DE AYER.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda perp. al 4 0/0 int.....	72.80	»	5
— pequeños.....	72.90	»	»
— fin corriente.....	72.95	10	»
— fin del próximo.....	»	»	»
— al 4 0/0 ext.....	74.75	»	15
— pequeños.....	75.50	60	»
Deuda amort. al 4 0/0.....	86.80	10	»
— pequeños.....	86.90	»	10
Obligaciones Banco Hipot.....	»	»	»
Cédulas hipot. al 6 0/0.....	104.75	10	»
— 5 0/0.....	104.40	»	20
Compañía arrendataria de tabacos.—Carp. provs.....	107.00	»	50
Cubas del 86.....	102.30	15	»
Acciones Banco de España.....	415.57	»	1.25
CAMBIOS			
Londres á 90 días fecha.....	25.52	»	»
París á la vista.....	1.60	»	»

Bolsin de anoche.

Fin de mes, 72.90.

CULTOS

SANTO DEL DÍA.—San Severo, obispo y martir.
SE GANA EL JUBILEO DE CUARENTA HORAS.—En Santa Maria y sigue por la tarde la novena de Nuestra Señora, predicando en la misa el señor Aledo y por la tarde el Sr. Yagüe.
VISITA DE LA CORTE DE MARIA: Nuestra Señora de Atocha, en su iglesia ó de Covadonga en San Luis.

ESPECTACULOS

PARA HOY

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 3.ª de abono.—Don Juan Tenorio.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.ª.—Segunda serie. El enemigo.—Parada y fonda.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—Don Juan Tenorio.
LARA.—A las 8 1/2.—23 de abono.—2.ª Serie.—T. 1.ª par.—Tiquis miquis.—El verdadero zara gozano (estreno).—(Segundo acto).—En plena luna de miel.
PRICE.—A las 8 1/2.—La vuelta al mundo.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—Juanito Tenorio.—Dos canarios de café.—El gorro frigio.—Las virtuosas.
MARTIN.—A las 8 1/2.—Los madrugadores.—Un gatito de Madrid.—Mina.—Lucifer.
NUEVO TIRO NACIONAL.—Fuencarral, 123.—Glorieta de Bilbao.—Tiro de gallina, csnejo, paloma, etc. De 3 mañana á 10 noche.

Imprenta de C. Apaolaza, San Juan, 14

UNA AVENTURA

45 —El mozo cogió la ensaladera la inclinó y luego me miró con extraneza.

—¿Qué?—Pregunté.

—Que esto no es agua,—contestó,—es vinagre. Creí que la ensalada iba á abrasarme la boca, y me engañé; no sabía á nada.

En todos los países del mundo se hecha vinagre en la ensalada; en Alemania, por el contrario, se hecha la ensalada en vinagre.

En la cocina alemana hay mucho de las costumbres de aquel país: á lo mejor mezclan azúcar con la pimienta y miel con la mostaza.

En los vapores que hacen la navegación del Rhin se puede tomar todo lo que se quiera, agua de Seltz, agua de Spa, agua de Hamburgo, agua de Baden, aunque sea agua de Sedlitz, pero no toméis café, si sois franceses.

No quiero decir con esto que en Francia se tome buen café; lo que digo es que en cualquiera otra parte y sobre todo en Alemania, se toma un café execrable. Esto empieza en Ginebra y va en aumento hasta Viena.

—¿Por que generalmente se toma en Francia un café tan malo?

Nadie creea que este problema, que parece tan sencillo en la apariencia, tiene una solución esencialmente política.

Política, lo repito.

En Francia se tomó buen café desde que esta bebida se inventó hasta la época del blanqueo continental, es decir, desde 1600 hasta 1809.

DE AMOR

47 En 1809 el azúcar alcanzó el precio de ocho francos la libra; esto nos ha traído el azúcar de remolacha.

En 1809 el café valía á diez francos la libra, esto nos ha traído la achicoria.

Paso por la remolacha; cocida bajo la ceniza y conservada veinticuatro horas en buen vinagre, no vinegre alemán,—es un excelente ordubro.

—¿Pero la achicoria?

—¿A qué dioses infernales se deberá la achicoria? Un adulador del Impetio ha dicho que la achicoria es refrescante.

Nadie es capaz de calcular lo que se puede hacer del pueblo francés con la palabra *refrescante*.

Se ha dicho que el pueblo francés es el pueblo más espiritual de la tierra; quien dijera que es el pueblo más iritado diría una grave verdad.

Las cocineras se han apoderado de la palabra *refrescante*, y al abrigo de tal adjetivo envanecen impunemente á sus amos, echando en el café una tercera parte de achicoria.

Todo lo obtendréis de vuestra cocinera; que no deje quemar la carne, que eche más sal á los guisos, que no abuse de la pimienta, hasta que se contente con el sueldo por libra que la dan el carnicero, el tendero y el frutero; lo que no conseguireis jamás es que deje de echar achicoria en el café.

La cocinera más escrupulosa es imprudente y cínica cuando se trata de la achicoria; no sólo confiesa su delito, sino que se enbana de él y dice á su amo: —Eso os hace bien; estáis muy irritado y necesitáis refrescar.

DE AMOR

48 Y por consiguiente, estaba sometida á esa rigidez que se ha hecho proverbial en el reino de Federico el Grande.

Los billetes que se entregaban á los viajeros estaban escritos en alemán y en francés.

Una de las cláusulas de estos billetes, que á cada cual señalaban su número, era la siguiente: «Está prohibido á los viajeros cambiar de asiento con sus vecinos, aun con el permiso de éstos.»

Antes había que detenerse fuertemente en Lieja; hoy se hace el viaje de una vez.

Me alegré porque no nos deteníamos en Lieja. Hace bastantes años que estoy en guerra con la buena ciudad valona, que aun no ha querido perdonarme el delito de haber dicho en mis *Impressions de voyage* que en ella tuve miedo de morir de hambre, y me han asegurado que el dueño de la fonda de Albion, donde faltó poco para que tal desgracia me sucediera, me había buscado por toda Europa para pedirme cuentas de tan abominable aserto.

Por fortuna, yo me encontraba entonces en Africa, donde,—debo decirlo en honor á la verdad,—comité mucho peor todavía que en su casa.

A no ser por esto, no se como hubiera escapado á la suerte que me reservaba, porque el tal fondista me había creado en su carrera otro enemigo mortal: el ministro de postas de Martigny, aquel que en 1832 me sirvió el celebre *break* de oso, cuya historia ha dado la vuelta al mundo y que como la serpiente del mar, ha vuelto á Europa en los periódicos americanos.

Quiero y debo hablar con entera franqueza respecto á esos dos dignísimos industriales. Si el dueño de la

IV.

En el día se va desde Spa á Colonia en ferrocarril pero en otro tiempo, es decir, hace veinte años la vía férrea terminaba en Lieja, y el resto del camino se iba en carruaje.

La administración de las diligencias era prusiana,

Habíamos convenido en que la acompañaría hasta Manheim.

para Aix-la-Chapelle.

El mismo día el inspector de pasajes, y salir aquella noche

tar un excelente almuerzo con que nos obsequió aquel

Efectivamente, tan buena estaba que pudimos acep-

—¿De veras?

—Como lo ois.

—Completamente.

—¿Que tal, querida vecina?—la pregunté.—¿Estáis ya buena?

—Salí del cuarto, cerrando la puerta, y me acosté.

Al día siguiente, cuando abrí los ojos, oí la hermosa voz de Lilla, que cantaba, como cantan las londras saludando la salida del sol.

—¿Que tal, querida vecina?—la pregunté.—¿Estáis ya buena?

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

—¡Buenas noches!—me dijo con la dulzura de una virgen.

—No repetiré, pero, en todo caso, en el cajón de vuestra mesa de noche hay una caja de fósforos.

Di un seño á la buja, busqué luego la frente de Lilla y apoyé en ella mis labios.

EL NACIONAL

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE

Deseamos que EL NACIONAL, en las modestas condiciones de su aparición en el estadio de la prensa, por su imparcialidad al juzgar los sucesos, las personas y las cosas, por su franqueza, energía y rectitud, así como por la discreción y buenas dotes literarias de sus escritos, consiga ser uno de los diarios de Madrid más leídos y apreciados.

Como nuestros lectores habrán observado, varias son las ventajas que disfrutarán cuantos á él se suscriban, muestra de las que estamos dispuestos á ofrecerles en lo sucesivo, siempre que haya ocasión.

Primeramente, renunciando á un beneficio establecido por la costumbre, EL NACIONAL costará lo mismo en Madrid que en provincias; innovación que otras publicaciones, con más medios y recursos que nosotros, no se han atrevido á acometer. EL NACIONAL, pues, costará lo mismo en toda España, igual en Madrid que en provincias.

Los precios de los anuncios, disminuidos hasta un punto verdaderamente imposible, reducen todavía para los suscriptores á la mitad y aun á la cuarta parte, quedando convertidos realmente en un obsequio á su favor.

Además de esas ventajas, los suscriptores de EL NACIONAL disfrutarán, en todo el tiempo que lo sean de la rebaja del 25 por 100 del precio de las obras de nuestro querido amigo y director D. Francisco Vila, según el anuncio inserto en esta plana, sin otro requisito que la presentación del recibo en la Administración, y esto por las veces y las obras que quieran, beneficio cuya importancia no necesitamos encarecer.

El regalo ofrecido á los que se suscriban á EL NACIONAL antes del 15 del corriente acaba de manifestar el ardiente deseo que abrigamos de complacer á nuestros favorecedores, deseo que animará constantemente el espíritu de esta empresa y al cual sacrificará toda especie de consideraciones y conveniencias.

Terminaremos estas breves indicaciones reproduciendo las bases de publicación de EL NACIONAL, que son las siguientes:

EL NACIONAL COSTARÁ EN TODA ESPAÑA

	Pesetas.
Por un mes.	1'50
Trimestre.	4'50
Semestre.	8

Ultramar y naciones firmantes del tratado postal.

	Pesetas.
Trimestre.	12
Demás países, id.	15
25 ejemplares.	0'75
Número suelto.	00'5

No se servirá suscripción sin previo pago adelantado.

Se reciben suscripciones en la Administración, principales librerías y Centro de suscripciones, calle del Carmen, 18, principal.

Redacción y Administración, calle de Lope de Vega, 47, 2.º

OBRAS DE D. FRANCISCO VILA

Que se hallan en la Administración de EL NACIONAL con 25 por 100 de rebaja para sus suscriptores:

Malo y bueno que se ha dicho de las mujeres.—Un tomito (2.ª edición) 1 peseta.

Malo y bueno que se ha dicho del matrimonio.—Idem, id.

Filipinas.—Folleto, 75 céntimos.

Breve noticia de los sucesos más notables acaecidos en España en este siglo.—Folleto, (3.ª edición) 50 céntimos.

Escenas filipinas. Narraciones de costumbres de aquellas islas.—Un tomo en 8.º 2 ptas.

Dios y el mundo.—Opusculo, 1 peseta.

Siga la broma.—Un tomito, id.

Pensamientos.—Idem, id.

Algunas poesías.—Idem, id.

Sesenta años en un tomo. Apuntes para la historia política, social, literaria y artística de España desde 1808 á 1868.—Un tomo de 446 páginas, 4 pesetas.

IMPRENTA

14--CALLE DE SAN JUAN--14

PRÓXIMO Á LA PLAZA DE ANTON MARTIN

En esta imprenta hay material abundante para cualquier trabajo por difícil que sea.

Petras para carteles hasta medio metro de altas.

Hay tambien MINERVA para prospectos, circulares, tarjetas, facturas &c. Se hacen carteles grandes para las esquinas, sin competencia en precios.

ZARZAPARILLA DE BRISTOL.

GRAN FARMACIA

LA SANGRE.

El remedio más poderoso y seguro para la curación de las afecciones de la sangre, como la leucemia, la anemia, la clorosis, la ictericia, la fístula, la sífilis, la reumatismo, y todas las enfermedades que afectan al sistema circulatorio.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(Sigue a la de París.)

Las máquinas "SINGER" para coser

han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

EL DIPLOMA DE HONOR.

UNION CON LAS FABRICACIONES

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, adviértase de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CALCULADOR "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



UNA AVENTURA

48.

Si la despidis, saldrá de vuestra casa con la frente alta e insultando con la achicoria!

Será un marido de la achicoria!

Yo estoy entremetidamente convencido de que entre los cocheros y cocheteras hay una especie de sociedad secreta, una caja de secretos para las víctimas del amor á la achicoria.

Los tenderos, por su parte, han visto esto, y se han aplicado la mixtura. *Avante et intelligite.*

Y han comprendido, lo que es muy raro en ellos, que hacen algún tiempo vendían la achicoria aparte, en lo cual había un resto de pudor; hoy venden café con achicoria, como se vende el chocolate con vainilla.

Los verdaderos aficionados al café, que toman el moka puro, sin mezclarle maritica ni borbon, han sabido esto, y para no ser engañados, compran el café en grano, lo truncan y muelen por sí mismos; lo cuecen en bajo llave, llevan esta continuamente en el bolsillo, compran una maquina de espíritu de vino, lo hacen en ella, sin perder un momento de vista su adorado breveraje, y de esta manera crean libranse de la achicoria.

Pues no obstante estas precauciones, están envenenados.

Los tenderos han inventado un molde de granos de café, como los armados han inventado el molde para las balas, y en el café que el aficionado tuesta, muele y prepara por su mano, hay una tercera parte de achicoria.

He aquí lo que dije á mi compatriota de viaje cuando la vi pedir en alemán:

—Café con leche.

UNA AVENTURA

49.

—¿Qué debo hacer para que desaparezcan los dolores?

—Poned la mano en mi pecho con la intención de curarme.

—En la boca del estómago.

—Ponedla vos misma donde debe estar.

Entonces, sin vacilar un momento, levantó las ropas de la cama, y colocó mi mano en el pecho, sobre su camisa, cerrada en el cuello como la de una niña, tan dulce y castamente como lo hubiera hecho una hermana.

Me arrodillé para estar con más comodidad, y apoyé mi cabeza en el lecho.

Al cabo de media hora Lilla dió un suspiro y su mano soltó la mía.

—¿Y ahora?—la pregunté.

—Ya estoy bien.—respondió.

—¿Te de permanecer á vuestro lado?

—Solo por algunos momentos.

Y pasado cinco minutos, añadió:

—¡Gracias! ¡A no ser por vos, hubiera sufrido mucho durante tres ó cuatro días! Ahora...

Y se detuvo como si vacilase.

—¿Qué?

—Sed bueno para mí, que he tenido confianza en vos, —Está bien.—respondí, sonriendo.—os comprendo.

Y retiré la mano.

Ella la buscó con la suya y la estrechó dulcemente.

—¿He de pagar la luz?

—Como queráis.

—¿Y si os repite el dolor?

UNA AVENTURA

50.

—¿Qué debo hacer para que desaparezcan los dolores?

—Poned la mano en mi pecho con la intención de curarme.

—En la boca del estómago.

—Ponedla vos misma donde debe estar.

Entonces, sin vacilar un momento, levantó las ropas de la cama, y colocó mi mano en el pecho, sobre su camisa, cerrada en el cuello como la de una niña, tan dulce y castamente como lo hubiera hecho una hermana.

Me arrodillé para estar con más comodidad, y apoyé mi cabeza en el lecho.

Al cabo de media hora Lilla dió un suspiro y su mano soltó la mía.

—¿Y ahora?—la pregunté.

—Ya estoy bien.—respondió.

—¿Te de permanecer á vuestro lado?

—Solo por algunos momentos.

Y pasado cinco minutos, añadió:

—¡Gracias! ¡A no ser por vos, hubiera sufrido mucho durante tres ó cuatro días! Ahora...

Y se detuvo como si vacilase.

—¿Qué?

—Sed bueno para mí, que he tenido confianza en vos, —Está bien.—respondí, sonriendo.—os comprendo.

Y retiré la mano.

Ella la buscó con la suya y la estrechó dulcemente.

—¿He de pagar la luz?

—Como queráis.

—¿Y si os repite el dolor?